

THE GOSPEL PROJECT Adultos
GUÍA DEL LÍDER, Unidad 23, Sesión 3

SEÑOR DEL SÁBADO

PASAJE PRINCIPAL: MATEO 12:1-14

CONTEXTO

Las personas no sabían qué hacer con Jesús. En Mateo 11, incluso Juan el Bautista luchó con dudas relacionadas con Jesús. Jesús lamentó una generación indiferente, pero a quienes lo aceptaron, Jesús les hizo una de las mayores promesas de las Escrituras: “Venid a mí... y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). En Mateo 12, sin embargo, vemos la incompreensión de los líderes religiosos en cuanto al corazón de Dios. Ellos confundieron la provisión del sábado dada por Dios, una demostración de la bondad divina, con la bondad misma.

IDEA PRINCIPAL

La misericordia y la bondad son más importantes que los rituales y las leyes.

Al examinar Mateo 12:1-14:

- Observe que la ley divina es un medio para un fin, y no el fin en sí misma.
- Reconozca que Jesús sana y restaura porque Él es misericordioso y bueno.

CRONOLOGÍA

Jesús sana a un leproso (Mateo 8:1-4)

Jesús perdona y sana a un parálítico (Mateo 9:1-8)

SESIÓN DE ESTUDIO: Jesús enseña sobre el sábado y sana (Mateo 12:1-14)

Jesús pronuncia el “Sermón del Monte” (Lucas 6:17-49)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Marcos 2:23–3:6

Día 2: Mateo 12:1-21

Día 3: Mateo 12:22-50

Día 4: Mateo 13:1-23

Día 5: Mateo 13:24-58

Día 6: Salmo 59

PREPARACIÓN PERSONAL

**JESÚS AFIRMA QUE LA MISERICORDIA ES MAYOR QUE EL SACRIFICIO
(MATEO 12:1-8).**

Destaque cada referencia a la ley o a otro pasaje del Antiguo Testamento.

1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.

2 Y viendo esto los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en día de reposo.

3 Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre?

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni a los que con él estaban, sino solo a los sacerdotes?

5 ¿O no habéis leído en la ley, que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el sábado, y son sin culpa?

6 Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.

7 Mas si supierais qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes.

8 Porque el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

En la prisa y la actividad incesante de viajar y servir al Mesías, llegó un momento en que los

discípulos de Jesús sintieron hambre durante un día de reposo. Entonces Jesús permitió que ellos recogieran espigas para comer. Algunos fariseos que observaban de cerca, y que ya no simpatizaban con Jesús, aprovecharon la oportunidad para “exponer” la transgresión de Él al permitir que los discípulos quebrantaran el sábado de esa manera. Los fariseos hicieron exactamente lo que muchas personas religiosas hacen hoy en día: ignoraron a personas reales y sus necesidades en favor de reglamentos humanos rígidos.

NOTA DEL LÍDER: En 1 Samuel 21, David y sus hombres estaban huyendo de Saúl y tenían hambre. Cuando se acercaron a Ahimelec, el sacerdote en el tabernáculo en Nob, él les dio el Pan de la Proposición, pan consagrado que, por ley, solo los sacerdotes podían comer (Levítico 24:5-9). Jesús estaba enfatizando que el amor a Dios y el amor al prójimo superan otras leyes. Otros ejemplos en las Escrituras en los que la ley fue quebrantada en favor del bienestar del pueblo de Dios incluyen cuando las parteras hebreas salvaron a los bebés hebreos, mintiendo al decir que los bebés habían nacido demasiado rápido (Éxodo 1:19), y cuando Rahab mintió para salvar a los espías hebreos en Jericó (Josué 2:5).

CONEXIÓN AL EVANGELIO

La misericordia de Dios permitió que Su Hijo, Jesús, muriera en la cruz por los pecados de la humanidad. Siempre fallamos en alcanzar los estándares santos de la ley de Dios. Pero, a través de Cristo, somos rescatados de la pena de muerte a causa de Su amor y de Su bondad.

¿Cuál sería un ejemplo contemporáneo de alguien que se preocupa más por la letra de la ley que por las necesidades reales de las personas?

Los fariseos estaban aferrados a un tecnicismo. La cosecha estaba prohibida en el día de reposo, pero los discípulos estaban recogiendo solo lo suficiente para comer en ese momento (cf. Dt. 23:25). Los rabinos habían prohibido la cosecha y el consumo de granos como una de las treinta y nueve acciones que definían como trabajo en el sábado. Jesús, como el Mesías, podría haber

respondido a la interpretación rigurosa de ellos declarando Su autoridad y dejándolo así. En cambio, Jesús usó la queja de ellos para exponer un problema en sus corazones: no comprendían la bondad de Dios que fundamentaba Su ley. Ellos veían reglamentos destinados a restringir a las personas, donde Dios había dado pautas amorosas con el propósito de bendecir y dar descanso.

Las leyes, los rituales y los sacrificios nunca fueron un fin en sí mismos. El pueblo de Dios jamás debió haber buscado la salvación en ritos religiosos. Las leyes de Dios tenían el propósito de revelar el carácter de Dios y llevar el corazón de las personas a una comunión amorosa con su Señor. Jesús aclaró que Dios nunca quiso que Su pueblo usara las restricciones del sábado como una cadena para aprisionar a las personas. La regla fue concedida graciosamente para motivar y animar a las personas a vivir el tipo de vida para la cual Dios las creó: agradable y alegre, con tiempo para el descanso y la adoración.

NOTA DEL LÍDER: ¿Hay áreas en las que la iglesia moderna tiende a parecerse más a los fariseos que a Jesús? Debemos leer este pasaje como una advertencia contra la aplicación de las leyes de Dios sin comprender Su corazón. Necesitamos preguntarnos continuamente: “¿Mis pensamientos y acciones son coherentes con el carácter de Dios, o estoy actuando según mi propia sabiduría y mi propio entendimiento?” Estas preguntas pueden ayudarnos a identificar errores pasados para evitar errores futuros.

¿En qué momento usted o alguien que usted conoce interpretó mal o aplicó de forma equivocada el propósito detrás de uno de los mandamientos de Dios?

SEÑOR DEL SÁBADO: Afirmar ser el Señor del sábado era lo mismo que afirmar ser el Señor de la ley. El único Señor de la ley es Aquel que la otorgó — el mismo Dios. En este pasaje, Jesús no solo modificó normas culturales; Él reivindicó autoridad divina.

SERVIR A LOS DEMÁS CON AMOR CUMPLE LA LEY DE DIOS (MATEO 12:9-14).

Subraye las palabras en el texto relacionadas con la ley. Encierre en un círculo las palabras en el texto relacionadas con el amor.

⁹ Y, pasando de allí, llegó a la sinagoga de ellos.

¹⁰ Y había allí un hombre que tenía seca una mano; y para poder acusarle preguntaron a Jesús, diciendo: ¿Es lícito sanar en los días de reposo?

¹¹ Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si esta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante?

¹² Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, es lícito hacer el bien en los días de reposo.

¹³ Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.

¹⁴ Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra él para destruirle.

Jesús ya había expuesto el error en el corazón de los fariseos y había afirmado Su autoridad como Señor del sábado. Ya había declarado que el corazón de Dios prefiere la misericordia al sacrificio y el amor verdadero a la religiosidad rígida. Pero Jesús no se limitó a las palabras. Con los fariseos al acecho, hirviendo de ira, Jesús entró en la sinagoga en sábado y puso en práctica el principio que acababa de enseñar, en beneficio de un hombre que sufría y necesitaba sanidad.

Los fariseos cuestionaron a Jesús, buscando un motivo más para condenarlo. Anteriormente, habían acusado a los discípulos de Jesús de violar las leyes del sábado. Esta vez, observaban para ver si Jesús se atrevería a sanar a alguien en sábado. En una sola acción, Jesús unió Su ministerio de sanidad milagrosa a Su condena profética de la dureza de corazón de los líderes religiosos. La mano atrofiada del hombre fue sanada, y los fariseos quedaron más furiosos que nunca.

NOTA DEL LÍDER: Aplicar estos principios sin la sabiduría de la Palabra de Dios y la guía de Su Espíritu puede llevar a muchos errores. Hoy, muchos son rápidos para ignorar o rechazar por completo la verdad de la Palabra de Dios en nombre del “amor”. Eso no fue lo que Jesús hizo aquí. Jesús estaba defendiendo la ley de una manera que resistía intencionalmente la perversión de la ley por parte de los fariseos. Rechazar los

mandamientos de Dios — pecar — nunca es, en realidad, un acto de amor. Debe haber un término medio entre convertirse en fariseo y convertirse en transgresor de la ley, dispuesto a justificar cualquier comportamiento en nombre del amor y la bondad. La respuesta se encuentra en la persona de Jesús, que es perfectamente amoroso y verdadero, Aquel que pudo declarar tanto “Ni yo te condeno” como “Vete, y no peques más” (ver Juan 8:11).

En este pasaje, casi podemos sentir la ira y la decepción de Jesús ante la insensibilidad espiritual de los líderes religiosos. Jesús declaró que ellos valoraban más a las ovejas que a los seres humanos creados a imagen de Dios. Jesús entendió que el sábado fue instituido para el bien del hombre y para la gloria de Dios. Declaró que hacer el bien a un hombre necesitado es lo que más glorifica a Dios. Jesús dijo que Sus acciones eran lícitas. Él cumplió la ley, la verdadera esencia de la ley, al sanar al hombre, y los fariseos transgredieron la ley al importarles más sus tradiciones que aquellos que fueron creados a imagen de Dios. Las acciones de Jesús hicieron eco de Su enseñanza de que toda la Ley y los Profetas se basan en los mayores mandamientos: amar a Dios y amar al prójimo (Mateo 22:37-40).

NOTA DEL LÍDER: Lo que puede parecernos un simple debate sobre la interpretación de la ley fue, en realidad, Jesús afirmando de manera contundente que era el Mesías. Los fariseos percibieron claramente que las palabras y acciones de Jesús apuntaban a Su autoridad mesiánica, y se llenaron de furia. Según ellos, el comportamiento de Jesús era herético y blasfemo, pues se negaban a creer que Él era el Mesías, y desde ese momento conspiraron para matarlo.

¿De qué manera Dios es glorificado cuando Su pueblo hace el bien a quienes están a su alrededor?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

DIOS ES MISERICORDIOSO: La misericordia divina se refiere a la compasión de Dios y, con frecuencia, se expresa cuando Dios retiene algo merecido, como el castigo por el pecado (Efesios 2:4-5; Tito 3:5). Tanto la misericordia como la gracia son inmerecidas, lo que significa que la humanidad nada puede hacer para merecer la misericordia y la gracia de Dios. Si pudiera, entonces ya no serían dádivas gratuitas.

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúe: A medida que los participantes vayan llegando, pídales que piensen en una ocasión en la que infringieron alguna ley por causa de una prioridad mayor. Invite a algunos voluntarios a compartir brevemente sus ejemplos.

CONTEXTO

Después de comisionar a los doce discípulos (Mateo 10:1-15; Marcos 2:13-19), advirtiéndoles sobre las pruebas que vendrían y exhortándolos a temer a Dios mientras ministraban a las necesidades de las personas, Jesús continuó enseñando y predicando en ciudades y aldeas, llamando a los perdidos a venir y encontrar descanso para sus almas en Él (Mateo 11:28). Algo que agobiaba al pueblo eran todas las “leyes” religiosas impuestas por la tradición judía. La interacción de Jesús con los fariseos en el pasaje de hoy no sería la única vez en que Él criticaría a los líderes religiosos por su opresión e hipocresía (Mateo 23:4; Lucas 11:46).

RECAPITULANDO

Pregunte: Al prepararse para esta semana, ¿algo le llamó la atención? ¿Hubo algo que usted no había considerado antes?

Diga: Muchas de las leyes religiosas impuestas por los escribas y fariseos se basaban en la Ley de Moisés, pero eran distorsiones humanas de las leyes que Dios había dado por medio de Moisés. De hecho, la obediencia estricta a sus leyes humanas se había vuelto más importante para ellos que reflejar la misericordia y la gracia de Dios. Los discípulos, por seguir a Jesús y no

tener fuente de ingresos, tenían el derecho de comer algunas espigas de trigo de los campos (Deuteronomio 23:24-25), pero los fariseos los acusaron de violar las leyes del sábado. Jesús, por lo tanto, confrontó a los fariseos acerca del deseo de Dios por el amor fiel en lugar de la observancia rigurosa de reglas (ver Oseas 6:6).

ACTIVIDAD

Muestre al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copie esta tabla en una pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguir y registrar los puntos de la discusión mientras interactúan con el texto de hoy.

La Letra y el Espíritu	
Lea los pasajes a continuación. Anote las instrucciones de la ley en la columna de la izquierda - “La Letra”. Anote la esencia de la ley de Dios en la columna de la derecha - “El Espíritu”.	
La Letra	El Espíritu
Éxodo 20:8-11	
Éxodo 20:12	
Éxodo 23:1-2	

Explique: Diga: “Las leyes del sábado no debían ser una carga ni una fuente constante de frustración para el pueblo de Dios. Pero los fariseos, que estaban dedicados a las leyes de Dios,

impusieron interpretaciones rígidas sobre lo que sería 'ilícito' o considerado 'trabajo' durante el sábado. Ellos hicieron énfasis en la letra de la ley y añadieron a ella, pero se olvidaron del espíritu de la ley — el corazón y la intención de Dios detrás de las leyes que Él les concedió.”

Interactúe: Invite a voluntarios a que lean los versículos indicados en el cuadro: Éxodo 20:8-11; 20:12; y 23:1-2. Para cada pasaje, oriente al grupo a identificar y registrar la “letra” de las leyes y la intención de Dios detrás de ellas.

Diga: Dios dio cada una de estas leyes a Moisés durante los cuarenta días que él pasó con el Señor en la cima del monte Sinaí. Son leyes buenas, que emanan del buen carácter de Dios, y seguir las ayudaría a los israelitas a prosperar en la tierra prometida. Sin embargo, no todas las circunstancias encajaban perfectamente en una ley específica, y por eso Moisés pasaba sus días ponderando cuestiones difíciles respecto a la ley (ver Éxodo 18:13-23). El espíritu de la ley se refiere a la cuestión central que la ley buscaba abordar. Jesús frecuentemente reprendió a los fariseos por su adhesión estricta a la letra de la ley, mientras ignoraban el propósito de Dios detrás de ella.

Lea: Invite a voluntarios a leer en voz alta Mateo 12:1-14; Marcos 7:9-13; y Mateo 26:59-61.

Discuta: Los fariseos acusaron a Jesús de violar la ley de Moisés, pero, en diversas ocasiones, Jesús señaló la hipocresía de ellos. Pregunte: “¿Cómo 'interpretaron' los fariseos la ley de manera que prohibiera la compasión en el sábado? ...de manera que se eximieran de la responsabilidad de cuidar de sus padres o parientes ancianos? ...de manera que manipularan falsos testigos en el juicio ilegal de Jesús?”

REFLEXIONE

¿Por qué cree que Jesús debatió con los líderes religiosos antes de sanar al hombre en sábado?

¿Por qué las motivaciones y el corazón son tan importantes para Jesús?

RESUMA

Jesús estaba más preocupado por Su relación con las personas que por seguir dogmas religiosos creados por hombres. Su capacidad de permanecer fiel a la voluntad de Su Padre es un ejemplo que debemos seguir, en lugar de criticar a quienes no están de acuerdo con nosotros o incluso de conformarnos a ellos.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: Necesitamos entender la intención y el propósito de los mandamientos de Dios. Dios da leyes a Su pueblo para nuestro bien. Si un mandamiento de Dios no está trayendo bien a Su pueblo, entonces tal vez hayamos interpretado mal Su mandamiento, o tal vez tengamos una visión distorsionada de lo que es bueno. Debemos mirar a Jesús como Aquel que tiene la autoridad para mostrarnos la verdadera intención de las leyes de Dios.

¿En qué aspectos de su forma de pensar sobre los mandamientos de Dios necesita usted acercarse al amor que da vida?

Corazón: El amor cumple la ley de Dios. Obedecemos al Señor cuando servimos a los demás y reflejamos el amor de Dios por ellos. Podemos tener la certeza de que estamos dentro de la voluntad de Dios cuando amamos a quienes fueron creados a Su imagen. Si encontramos en nosotros mismos falta de amor por los demás, debemos pedirle a Dios que nos inspire a amar más.

¿Cuál es una situación en su vida, en este momento, en la que usted necesita pedirle a Dios más amor hacia los demás?

Manos: Jesús enseñó a las personas sobre la esencia de la ley de Dios y la demostró. Cuando Jesús sanó al hombre en la sinagoga, reveló a todos los presentes el verdadero amor y la misericordia de Dios. Los creyentes, como cuerpo de Cristo, están llamados a demostrar el amor de Dios de la misma manera.

¿De qué manera puede usted demostrar activamente el amor de Dios por medio de sus acciones esta semana?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana.

- Dedique al menos diez minutos al día a la oración por su iglesia, sus líderes, sus ministerios, el próximo culto y los miembros que usted sabe que están pasando por dificultades.
- Considere conversar con uno de los líderes de su iglesia sobre el motivo detrás de cualquier elemento del culto o del discipulado que usted no entienda.
- Jesús demostró compasión por las personas que sanó, independientemente de que lo siguieran o no. Considere ayudar a alguien esta semana sin una expectativa en cuanto a la reacción de la persona ante su ayuda.

Invite a voluntarios a que compartan notas de gratitud por oraciones respondidas la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímelos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros a lo largo de la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD